

# *Presentación*

## *Ser en el Mundo*

*Andrés Ortiz-Osés*  
*Universidad de Deusto-Bilbao*

*El ser es:  
el hombre está.*

*Ha sido Martín Heidegger quien ha definido nuestra existencia como ser en el mundo: ser en el mundo de la vida, en el cual vivenciamos y experimentamos el sentido. Los hermeneutas discuten o discutimos si el sentido vivido o experimentado es anterior al lenguaje o es en el lenguaje donde el sentido se constituye. De momento podríamos zanjar la cuestión diciendo que al menos el sentido se instituye en el lenguaje, ya que el sentido vivido es, en cuanto sentido humano, un sentido convivido, lo cual equivale a decir que el sentido se articula en el lenguaje, pudiendo hablar entonces del sentido humano como sentido lingüístico.*

*Pero junto a esta cuestión general del sentido está la cuestión existencial del sentido, vivido como positivo o negativo, en cuya respuesta vuelven a aparecer los antagonistas. Según los optimistas, el sentido de la existencia tiene un cariz positivo, mientras que los pesimistas piensan que ese cariz es negativo. También podríamos zanjar de momento la cuestión afirmando la ambivalencia del sentido existencial, coafirmando así tanto su faz positiva como su cara negativa. Se trata de una visión del sentido atravesado de sinsentido, al modo como la vida está atravesada por la muerte y lo que representa.*

*La presente edición especial de la revista Utopía y Praxis Latinoamericana tiene su origen en la conferencia que el profesor Jean Grondin (Montreal) impartió en la Universidad de Deusto en diciembre de 2008 sobre el sentido de la vida, a la que prosiguió un Coloquio mantenido entre el propio filósofo canadiense, Santiago Zabala (Berlín) y Andrés Ortiz-Osés (Deusto-Bilbao). La visita de Grondin a nuestros lares servía de contrapunto a la anterior visita de G. Vattimo, pasando así de la hermenéutica posmoderna y relativista de éste a la hermenéutica clásica y realista y de aquél. En nuestro coloquio Santiago Zabala representó la posición de Vattimo, mientras que yo mismo traté de mediar entre el objetivismo de Grondin y el relativismo de Vattimo-Zabala.*

*Quizás lo más interesante de la hermenéutica contemporánea esté en concebir ya el propio proceso de significación como un proceso de interpretación, tal y como Aristóteles apunta en su obra Peri hermeneias (Sobre la interpretación). La cuestión está en que ese proceso de significación /interpretación de lo real se puede entender de un modo más objetivista o más subjetivista, más explicativo o más comprensivo, más metódico o más estético. En todo caso en toda interpretación se da la complicación de lo objetivo y de lo subjetivo en diálogo, haciendo hincapié en lo objetivo en el caso de las ciencias, o bien en lo subjetivo en el caso de la filosofía, el arte o la religión.*

*Por lo que hace a una hermenéutica simbólica como la que representamos, el elemento de recreación de lo real es prioritario, y por lo tanto también el ejercicio de reimaginación, lo que podemos denominar con Vattimo el carácter estético de la intuición, o bien con Ricoeur el carácter transgresivo de la metáfora y la simbolización. Ahora bien, este carácter liberador del sentido propio de la her-*

menéutica simbólica está contrapunteado por su carácter religador, ya que la propia interpretación simbólica explica la imagen a partir de una implicación afectiva, de modo que el sentido es la articulación de lo sentido.

También se recogen otras magníficas colaboraciones de investigadores latinoamericanos que de alguna manera complementan esta edición referida al estudio de una hermenéutica del sentido. Así tenemos el artículo de César Lanz titulado, **El cuidado de sí y del otro en lo educativo**, donde se destaca en clave foucaultiana y gadameriana la importancia del conocimiento de sí desde una hermenéutica del sujeto liberado y crítico de las condiciones de vida que pueden resultar represivas, si se carece de esa praxis de ser que se nutre el cuidado de sí en coexistencia con los otros donde el entorno de los saberes conforman los procesos educativos.

Por su parte, Micaela Cuesta en el desarrollo de su tema, **La felicidad más acá y más allá del horizonte utópico**, destaca a partir de los análisis de la crítica dialéctica el valor de la felicidad en la formación política de otros valores como el amor, juego y regalo (Adorno), capaces de contravenir las opulencias y represiones de la sociedad moderna.

La tesis que sostiene Lucas Enmanuel Misseri en su artículo, **La responsabilidad utópica: Platón y Jonas** le brinda la oportunidad de revisar estos enfoques de la utopía desde la ética convergente de R. Maliandi. El principio ético de responsabilidad excede todo comportamiento individual o de clase que busca radicalizar las prácticas éticas en un solo sentido, caso frecuente en los sistemas ideológicos. Se trata de ampliar los sustratos de la responsabilidad ética a otros ámbitos de la praxis vital o sentido de la vida que abogue por una mayor libertad y humanismo.

La escritora y poeta Graciela Maturo, plantea en su artículo, **La hermenéutica fenomenológica desde América**, la decisiva importancia de la cultura para la comprensión del ser. La aproximación hermenéutica considera en todo momento la fenomenología como acceso interpretativo a la realidad de la experiencia de vida de los seres humanos. En América Latina este proyecto por valorar la cultura desde la situación de sujeto por la que el pensamiento se desarrolla, es un proceso, al decir de R. Kusch, que favorece la construcción de sentido de identidad y del reconocimiento de subjetividades originarias.

Por último, es William Rodríguez Campos en su artículo, **El poder de las historias de vida**, quien nos hace evidente a través de las historias de vida el uso e interpretación del poder en las prácticas sociales de los sujetos del mundo de vida popular venezolano. Allí se destaca que el sentido de la vida de esos sujetos está determinado por el entorno de valores vivenciados a partir del uso de la fuerza o persuasión como medio de convivencia parental. Los sistemas de correlacionalidad del poder van a explicar los fines o medios de éste, a favor de estructuras jerárquica que validan la reproducción del mundo de vida aceptado.